23 OTRO SERMON. *Hominem non habeo.* Lamentacion comun. Pocos lloran: *Deum non habeo*, por que no consideran lo que es aver perdido â Dios por la culpa. Ser. 4. *de la malicia del pecado.* Ser. 29. y 30.

24 OTRO SERMON. *Surge*, contricion. *Tolle grauatum tuum*, la ocasion. *Et ambula*, en passos de buenas obras, para perficionar tu salud. Ser. 62. *Recetas de perseverancia.*

25 OTRO SERMON. *Non licet tibi.* Hug. Card. Buelto â Dios, halla ya quien le persiga, no aviendo quien le hable en 38. años de la cama de la culpa. Pobres de los que persiguen! Su cargo, &c. Ser. 36. 37. Ser. 72. â §. 3.

26 OTRO SERMON. *Ecce sanus factus es, &c.* Tema mayor mal, si buelve á caer. Serm. 60. *de la reincidencia*; y Serm. 62. *de recetas de perseverancia*, con este Thema.

SER-

SERMON VNDEZIMO

DEL SABADO SEGUNDO DE QUARESMA, AL Real Acuerdo de Granada.

En la Chancilleria de Granada. Año de 1681.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, &c. Ex Evang. Math. cap. 17.

SALUTACION.

N. 1.

UN Mercader Divino, que haze muestra de sus generos, para aficionar à los compradores, nos propone oy la Iglesia nuesta Madre en JESV CHRISTO N. S. que muestra parte de la riquissima tela de su Gloria, para aficionar â los hõbres á comprarla; que es bien que los Israelitas vean algunos frutos de la tierra de Promission, para que se alienten á pelear por conseguirla. Para este fin llevò â tres de sus Discipulos al Tabor, que fue, en la opinion mas seguida, el monte, y teatro de la Transfiguracion. A tres solos lleva? Temerosa opinion la que siente que aun de los Christianos son los menos los que suben al monte de la Gloria; y temerosa mucho mas, por la fuerça que dà â sus fundamentos el perniciosso descuido de los Christianos. A tres solos? Importaua assi para el secreto, dize el Abulense; que secreto, y entre doze parece que repugna. A tres solos? Eran los mas dignos, dize con San Chrisostomo, Theophilacto: y por esso los eligiò su Magestad. Los llevò, dize el Evangelista: *Assumpsit.* Buenos electos, que es menes-

Numer. 13. Cyril. Catech. 12. Ier. epist. ad Eustoch. Damas. ora. de transf. Bed. de loc. Sanct. Rabban. in Caten. hîc. Abu. hî. q. 8 Chri. h. 57 in Math. Theophil. in Math. 17.

nester lleuarlos como con violencia á la dignidad, siendo los mas
Ioan. 21. dignos. Con ser San Juan tan querido del Salvador, aunque oy le
Math. 16. elige para el monte, no lo hizo Principe de la Iglesia, sino à Pedro; quizá fue porque para el Tabor faltô su voto, y sobró su
Marc. 10. voto para las primeras sillas: *Da nobis vt vnus ad dexteram tuam, &c.* A Pedro, Juan, y Diego cupo la suerte de subir al monte de la Gloria. Avian de assistir en el huerto de las penas; y los previene con los gozos de oy para aquella noche.

N. 2. Aqui preguntan los Expositores, por qué no fueron al Tabor los otros Discipulos? Eran indignos del fauor? No, dize San Juan
Damasc. Damasceno; que solo era Judas indigno: pero su compañia pri-
ora. de trãs vó del fauor à los demás; que vno solo que aya malo en vna Co-
figur. munidad, ô familia, basta para que padezca toda. Pues quedese Judas, y suban los demás al Tabor. Esso no, responde el Damasceno: que fuera descubrir su indignidad; y aunque sea vn Judas el indigno, mira el Salvador por su honra. Pues vaya Judas tambien; que pues fue admitido á la mesa, podrâ serlo â la Transfiguracion. Pero, ô govierno de los Cielos! En la mesa obraua la liberalidad de JESV CHRISTO; pero en el Tabor obraua su justicia: y la liberalidad puede hazer fauores á los indignos; pero la justicia sentencia solo à favor de quien lo merece.

N. 3. A estos tres electos guiô Nuestro Redemptor para subir hasta la cumbre del monte: *Duxit illos.* No ay duda que se haze al natural cuesta arriba, el camino de la salvacion eterna; pero ni ay duda que se suaviza mucho el trabaxo de las cuestas con el exemplo de los mayores: *Duxit illos.* Ya en la cumbre, dize el Evan-
D. Th. 3. p. gelista, que se transfigurò JESV CHRISTO S.N. esto es, hizo que
q. 45. ab redundasse â su Sacratissimo Cuerpo algo de la gloria que tuvo
art. 1. siempre en el alma, represada adentro para poder padecer. Estaua el Jordan detenido, para que passasse el Exercito de las penas; y
Psal. 113. da oy licencia para que corran las aguas de su gloria: *Transfiguratus est.* Se transfigurô: mostrô, mejor que Eliezer, los tesoros de
Genes. 24. su gloria, para que las almas, como Rebeca, le sigan hasta aquel matrimonio eterno de la Bienaventurança: *Et transfiguratus est.* Se transfigurô. Repugnaua la Sinagoga admitir á JESV CHRISTO
Numer. 17 por summo Sacerdote: y haze para convencerlos que florezca, mejor que la de Aaron, la vara de su humanidad santissima: *Et transfiguratus est.* Se transfigurô: *Resplandeciô como el Sol su divino Rostro, y se vieron sus vestidos tan blancos como la nieve.* El Angel del sepulcro, passô tambien la nieue á su vestido; pero fue de re-
Math. 28. lampago el resplandor del Rostro: *Aspectus eius sicut fulgur:* porque luci-

lucimientos de criaturas, ò son tempestad, ó la amenazan; los de JESV CHRISTO traen siempre benignidades de Sol. O digamos, que como Sol resplandece, porque luce con resplandores proprios; pero los hombres, como relampagos, porque como estos piden à la tierra vapores para lucir, ellos mendigan, para lucir, de otros hombres el obsequio, y acompañamiento, de la tierra el oro, y la plata, y aun (como ponderô San Bernardo) mendigan
Ber. s. 2. de de vnos gusanos el lustre de sus vestidos: *De operibus vermium &*
verb. Isai. *murium pellibus ingloriam plané gloriam mendicare non erubescunt.*

N. 4. *Aparecieron alli Moyses, y Elias: y se pusieron à hablar con Iesu*
Math. 16. *Christo S.N.* Avia opiniones erradas (dize el Chrisostomo) de que
Chrys. ho. era su Magestad Elias, ó alguno de los Profetas: y vienen (dize
17. in Mat. San Efren) â testificar que no es Elias, sino señor de Elias; ò vie-
Ephr. ho. de nen, Moyses muerto, y Elias viuo (dize San Vicente Ferrer) à
transfig. publicar que es Juez de viuos, y muertos. Lo que hablaron calla
Vic. Fer. hoc San Mateo; pero lo dize San Lucas: *Dicebant excessum.* Tratauan
Sabat. de la Passion, y Muerte del Salvador. Y viendole glorioso? Gran-
Luc. 9. de documento! Acuerdese el hombre de la muerte entre las honras, para enfrenar apetitos. De la muerte de JESV CHRISTO hablan? Si. Vinieron â poner precio â la tela de la gloria: y dizen no se dará por menos que la Sangre del Vnigenito de Dios. Excesso llaman à esta muerte. O misterios! Corrian la bondad de
Psalm. 18. Dios, y la malicia del hombre: y corriendo JESV CHRISTO hasta
& 61. dar la vida por el hombre, mostrò el excesso que haze â nuestra malicia su bondad: *Excessum eius.* Diga Pilato que no sabe la causa de esta muerte: *Nullam inveniо causam*; que ya la ley, y los Pro-
Math. 27. fetas nos dizen que muere JESV CHRISTO por vn excesso q̃ hizo de misericordia, y amor: *Dicebant excessum.* Caridad grande fuera vsarla con quien la pide: mayor, vsarla sin aguardar á que la pidan: maxima, rogar que la quieran recebir; pero morir por quien desprecia essa muerte, què serà? Caridad nimia le llamó el Apostol; es vn excesso de amor, dize S. Lucas: *Dicebant excessum.*
Ephes. 2.

N. 5. San Pedro mi Padre, anegado en avenida tanta de luzes, pretendiò edificar tres Tabernaculos para gozarlas. Era pescador, y se ofrece á edificar: *Faciamus.* Valgame Dios, y lo que sabe quien
Marc. Luc. pretende! Que no supo lo que dixo, asseguran San Marcos, y San
cap. 9. Lucas: ó porque quiso apartar á JESV CHRISTO de Moyses, y Elias, y era (dize Origenes) fomentar parcialidades: ò porque (co-
Orig. tr. in mo dize San Agustin) siendo persona publica trataua solo de su
Math. conveniencia, y descanso: *Nesciens quid diceret.* Aqui vna nube, y
Aug. ora. de vna voz del Eterno Padre impidiô à Pedro que prosiguiesse. No
5. haer. c. 7

 es

es otra cosa el trabaxo que Dios embia, que vna voz que dâ al Christiano para que no se despeñe en mayores yerros. *Este es mi hijo muy amado* (dixo la voz) *oidle, obedecedle: Ipsum audite.* Oidle, dize: no al demonio, no al mundo, no á la carne; sino al que dá la vida por vosotros, lo que no han hecho, ni haràn essos enemigos vuestros: *Ipsum audite.* Al oir la voz, *cayeron los Apostoles aterrados.* O Dios! Què será en el dia de el Juizio, si esto passa en el monte de la Gloria? Cayeron de ojos: *In faciam suam*; que como les mandaron oir, tuvieron por demàs los ojos para obedecer. En fin, alentados del Soberano Maestro *se leuantaron, y vieron solo a Iesus.* Qué verdad! Solo Jesus es el amigo que no falta. Baxò del monte, y les encargô el secreto de lo que avian visto: *Nemini dixeritis visionem.* No les manda callar lo que han oido. Han visto glorias: essas se callen en la vida mortal; pero no callen los meritos con que oyeron se consigue la Bienaventurança: *Nemini dixeritis.* O fue advertirles que no digan las palabras lo que han de decir las obras. Ay de mi, Predicador! Quando podré predicar, si han de hablar juntas las obras, y las palabras? Oy (Fieles) me determino à oir; pero necessito, para saber lo que he de oir, de la Divina Gracia. Pidamosla para oir todos, interponiendo la poderosa intercession de MARIA SANTISSIMA. AVE MARIA, &c.

Ipsum audite. Ex Evang. lect. Math. cap. 17.

§. I.

NI MOYSES, NI ELIAS HAN de ser oidos en el Tabor, por ser extremos de piedad, y de rigor.

N.6. SIn los sustos que otras vezes (Señor) se halla oy en este puesto mi obediencia. Hallauame en otras ocasiones fatigado: Pero mejor que yo lo dirà el Profeta Daniel. Soñô el Rey Nabuchodonosor, ó le mostrò Dios en vn sueño aquel arbol prodigioso, que mandaua el Cielo cortar, ò por sobervio, ó porque â su sombra vivian libres las fieras; y ordenó à Daniel que le descifrasse el misterio, y que fuesse con toda breuedad: *Interpretationem narra festinus.* Aqui fueron los cuidados de el Profeta: aqui el quedarse por espacio de vna hora pensatiuo: *Cœpit intra semetipsum tacitus cogitare quasi vna hora.* Profeta: que espera el Rey: qué dizes? O, que se halla muy fatigado de varios pensamien- Daniel. 4.

mientos! *Cogitationes eius conturbabant eũ.* Ministro de Dios: qué tienes? No sabes lo que has de decir? Si lo sabe. Pues por qué es tanta fatiga? Por q̃ no sabe el modo como decirlo. Avia de hablar al Rey materias de desengaño, dize el V. P. Gaspar Sanchez: avia de predicarle su miseria para que se conociesse: avia de enseñarle á ser Rey con el debido vassallaje à Dios; y desseando no irritar, sino aprouechar: fatigado, y pensatiuo, discurria en el modo, con que avia de decirle lo que no podia callarle: *Cogitavit* (dize el V. Expositor) *quomodó temperaret sermonis acerbitatem, quem declinare non poterat.* Estas solian ser mis fatigas en este puesto; pero oy (Señor) me hallo consolado: porque oy viene á predicar, no yo, sino el mismo JESV CHRISTO.

Gasp. Sãch. ibi. v. 16.

N.7. Oidle, atendedle, imitadle (dize el Eterno Padre) que es Predicador, Maestro, y exemplar de Superiores: *Ipsum audite.* Valgame Dios! En el Thabor no hablan Moyses, y Elias? Si: *Cum eo loquentes.* No habla Pedro en el Thabor? Tambien: *Dixit ad Iesum.* Moyses, Elias, y Pedro, no son Predicadores, Maestros, y Superiores? Nadie lo duda. Pues por qué no han de ser oidos, é imitados? *Ipsum audite*, repite la voz del Padre: solo â JESV CHRISTO se ha de oir en el Thabor. Por qué? Yo me acuerdo que quando pedia desde el infierno el avariento rico que embiasse Abraham à Lazaro, para que predicàra à sus hermanos, le respondiô el Patriarcha, que allâ tenian à Moyses, y los Profetas: que los oyessen: *Habent Moysem & Prophetas: audiant illos.* Por quê no han de ser en el Tabor oidos? Es la razon, à mi ver, que los hermanos del Epulon eran personas particulares en el Tabor se hallauan Apostoles, personas publicas: y personas particulares tienen muy mucho que aprender en las virtudes de Moyses, y los Profetas: *Audiant illos*; pero Superiores, y personas publicas no han de aprender sino del mismo JESV CHRISTO: *Ipsum audite.* Luc. 16.

Ea, veamos por què no han de ser oidos los demás, antes que oigamos lo que JESV CHRISTO enseña en el Tabor. Venga Moyses: *Ecce apparuerunt illis, Moyses* No ha de ser oido? No, Señor. Pues vn Juez ya difunto? A, si hablaran los muchos que han ocupado las venerables sillas de esse solio! Biẽ me persuado que merecieran ser oidos. O que desengaños predicaran! Pues por quê no ha de ser oido Moyses ya muerto? No es aquel Ministro Superior, tan desnudo de ambicion, y de codicia, que puso debaxo de sus pies toda la gran- N.8. Hebr. 11. n. 24.

deza, y la riqueza de Egipto? Es assi verdad, dize San Geronimo; pero era Moyses la misma mansedumbre, como lo assegura el Texto Sagrado: *Erat Moyses vir mitissimus.* San Geronimo: *Inter cunctos homines mansuetissimus prædicatur.* Pues no se oiga â Moyses en el Thabor, quando se forma la idea de vn Superior perfecto; que para reprimir las insolencias no sirve la mansedumbre, sino la severidad. Los demás Christianos pueden presentar delante de Dios obras de caridad, y misericordia; pero el Superior, y Juez, si quiere misericordia, no ha de presentar, sino obras de rectitud, y justicia.

Numer. 12.

Ieron. epist. 62. quæ ad Theophil.

N.9. A mucho que me dá que reparar aquel modo con que entrò el Profeta Nathan á reconvenir de su delito à David. Entra, y le dize: Señor, justicia. Como en tu Reyno, y en tus dias se ha de sufrir tal maldad? Vn hombre muy rico que tenia muchos ganados, â quitado à vn pobre vna obejita sola que tenia. Esto, Señor, no puede, ni debe sufrirse. Aqui David se indigna, se enfurece: como es esso? Tal sinrazon? *Vivit Dominus*: viue el Señor Dios de Israel que merece la muerte quien tal hizo: con el quatro tanto ha de pagar la obejuela: *Ovem reddet in quadruplum.* Valgame Dios! Para què es esta parabola? Por què no le dize el Profeta su culpa con claridad? Ya se que dixo el Chrisostomo, que fue traza de diestro Cirujano esconder la lançeta, para no aterrar al paciente, â riesgo de que huyera la curacion: *Infirmanti non ostendit gladium, ne abhorreret medicinam.* Pero no se yo que necessitasse David de tanta traza. Vn hombre tan apacible? Vn Rey, que aunque pecó, y apagó la llama de el amor de Dios con su culpa, no ha perdido el temor à su Magestad, no es capaz de que le muestren su pecado? Ea que si: digale el Profeta que tiene enojado á Dios: que le aplaque con la penitencia; pero en parabola: por què? Diò en el punto San Basilio de Seleucia. Queria Dios (dize) que David se dispusiera al perdon, haziendo vn acto con que inclinar á la divina misericordia. Qual? Vn acto de justicia, sentenciando justamente (como lo hizo) al Reo de la parabola. Pecó David como hõbre? Dize Dios. Pues zele, y sentencie como buen Rey: para que la justicia que como Rey exercita, sea su abogada, para que le perdone yo como á hõbre. *Regiè decrevisti* (dize en nombre del Profeta S. Basilio) *regiè decrevisti, ó Rex! Iusti animus sibi patronus est.* Pues si ay en la Republica, no delitos en parabola, sino abusos, desordenes, y escandalos en la realidad: serà bien q̃ el

2. Reg. 12.

Chrys. ho. 1 in Ps. 50.

Basil. Seleu orat. 17.

el pedernal de la rectitud no atroje centellas al herirlo tantos yerros? No, Señor: que las centellas de la justicia son las que han de alumbrar al Superior, para hallar la puerta de la misericordia: *Iusti animus sibi patronus est.* Oigan á Moyses los que deben imitar su mansedumbre; pero no le oigan los que han de exercitar la justicia: *Moyses.*

N.10. Queda excluido Moyses de ser oido, por apacible; y segun esso abrá de ser oido Elias por severo. Tampoco lo ha de ser, dize el Chrisostomo, q̃ es mas severo de lo que conviene: *Plus nimio severus*: y vna aspereza, y severidad demasiada màs irrita que corrige; por lo qual no es Elias â proposito para idea de Superiores. Padre Abraham (oigamos q̃ habla desde el infierno aquel rico) Padre Abraham, dize: ten misericordia de mi: *Pater Abrahã, miserere mei.* O desdichado! Què pides, si ya se acabô el tiẽpo de la misericordia, q̃ despreciaste? Embrame á Lazaro para que me alivie: *Mitte Lazarum.* O eternidad, y lo que enseñas! A la luz de la eternidad conoce q̃ es mayor la necessidad q̃ el rico tiene del pobre, que la q̃ tuvo el pobre del rico. Y què responde Abraham? Acuerdate, hijo, de que quisiste tener la gloria en el mundo, y no puede aver dos glorias; ni puedo concederte el alivio que desseas en el infierno: *Recordare fili, &c.* Aqui està el reparo. Acuerdate hijo? No sabe Abrahã que està el rico en el infierno? Como llama hijo á vn cõdenado? Hijo à vn maldito de Dios? Hijo al que no lo quiso por padre? Si, dize S. Juã Chrisostomo: que ya que le ha de negar justamẽte el remedio que tiene desmereeido, no quiere desesperar lo mas con hablarle con aspereza: *Recordare fili*; ya que le â de negar lo que pide, le trata bien. *Vide humanitatem iusti* (dize el Chrisostomo) *non dixit, inhumane, crudelis, sceleratissime: nã animæ dejectæ non addas perturbationem; satis est illi cruciatus suus, vt ne illius calamitatibus insultemus.* Hijo le llama (dize San Pedro Chrisologo) para q̃ entienda el rico que el negarle lo que pide no es passion, sino razon: no es furor, sino justicia: es cũplir la obligacion, cõ dolor de la piedad: *Voco filium, vt intelligas iudicij esse quod pateris, nõ furoris.* Aprẽdiò Abrahã del mismo Dios este estilo; pues al residenciar â Cain, le pregunta con benignidad por su hermano: *Vbi est Abel frater tuus?* No le llama, inhumano, fratricida (advirtiô aqui Cayetano) para instruir á los Superiores en el modo q̃ hã de tener en el trato de los subditos: *Non aliqua vtitur cõtumelia: ad instruẽdos iudices, vt abstineãt á contumelijs.* No duele tanto el negar la sentencia en favor al litigante,

Chrys. ho. de Elia.

Luc. 16.

Chrys. ho. de Lazaro.

Chrysol. ser. 123.

Genes. 4.

Caiet. ibi.

te, y el consuelo, y libertad al delinquente, quanto la aspereza que tal vez hallan vno, y otro en el Ministro: porque el favor, y el consuelo lo niega la justicia â la injusticia; pero el buen trato lo niega la falta de caridad al que tiene derecho á la caridad. No, Señor: no ha de ser oido Elias por su nimia severidad en el Tabor: *Moyses & Elias.*

§. II.

NO HA DE SER OIDO PEdro, porque olvidó el ser mortal, y dividia la piedad de la justicia.

N. 11. EXcluidos Moyses, y Elias, veamos â Pedro: ha de ser oido Pedro? Menos que los demàs; pero por qué? Porque quiso tener en el mundo felicidad permanente? Assi San Proculo. Es porque queria detenerse en aquel estado, sin passar â mas perfeccion? Lo decia Theophilacto. O no ha de oirse porque como viô con Magestad à Moyses, y Elias: *Visi in maiestate*: no distinguiô Magestad de criaturas, de la divina Magestad, queriendo que estuviessen en semejantes Tabernaculos? Assi San Basilio de Seleucia: *Suam ipse socordiam arguit, cùm Dominum cum servis annumerat.* Por esto no me suena bien quando oigo decir à los Politicos, hablãdo de Dios, y del Rey N. S. *En servicio de ambas Magestades.* Pero por más no debe ser oido Pedro, dize Remigio: porque hallandose en la altura, y felicidad de el Tabor, se olvidó de que era mortal: *Erravit, quia oblitus est se & socios suos esse mortales.* Como ha de ser Pedro en el Tabor exemplar de Superiores, si olvida con el puesto su mortalidad, y aun su flaqueza, y peligro?

Procul. ser. de transfig. — *Theoph. hîc* — *Luc. 9.* — *Basil. Seleucia orat. 43.* — *Remig. in Caten. hîc.*

N. 12. Siempre fue misteriosa aquella vision, ô sueño que tuvo el antiguo Joseph, en que Dios le mostrô su exaltacion. Oigamosle, que èl mismo la refiere. Juzgaua yo (decia â sus hermanos) que nos hallauamos todos en el campo, segando, y atando nuestras miesses: y me parecia que la macolla de trigo que ligaua yo, se levantaua, se ponia en pie, y que la adorauan las vuestras: *Putabam nos ligare manipulos in agro, & quasi consurgere manipulum meum, & stare, vestros quê manipulos adorare manipulum meum.* Y este es simbolo de la exaltacion de Joseph? No menos que señalado por el mismo Dios. Vn haz de espigas puede significar à vn Virrey? Y con grande propriedad, dize la mas fecunda Oliva de la Compañia. Es para que Joseph entienda que el ser Superior no es oficio de descanso, sino de fatiga grande, en segar

Genes. 37. — *Oliv. hîc.*

gar con los filos de el zelo los desordenes del campo de la Republica? La experiencia se lo dirà; y si nó, la cuenta: *Ligare manipulos in agro.* Es para decirle, que como su macolla de espigas no se levantò, sino pareció que se levantaua *Quasi consurgere*: assi los puestos de este mundo no son mas que vna representacion, y vn parecer? O es para mostrarle que como el manipulo levantado se parò: *Consurgere, & stare*: assi ha de estar libre de pretensiones de subir màs, para governar con acierto? No dudemos que todo esto enseñauan las espigas; pero quien no ve que sin ser espigas pudiera aprender Joseph en su puesto los mismos desengaños? No los viô Nabucho en vna estatua formada de varios metales, en vn sueño? Es assi, dixo la gravissima pluma; pero al saber Nabucho que era él la cabeza de oro, se hizo adorar sobervio en otra estatua, y quiere Dios librar del peligro de essa sobervia â Joseph. Como? Ya lo dize. Vea Joseph hazes, y macollas de trigo en esse campo: vea que las otras adoran â la suya; pero vea que la suya, aunque es adorada, es macolla como las demâs: *Omnes manipuli sumus, tum qui adorant, tum qui adorantur.* Si las que adoran son cañas fragiles de trigo: tambien es caña fragil la adorada; *Omnes manipuli sumus.* Si las que adoran han de verse en la Era debaxo de los pies del que las trilla: tambien se ha de ver la adorada debaxo de los pies: *Omnes manipuli sumus.* Vea Joseph (dize Dios) q̃ aunque lo han de venerar como á Superior en Egipto: es espiga que ha de segar la muerte: es fragil caña como los q̃ le veneran: y que se ha de ver, como ellos, debaxo de los pies en vn sepulcro: *Omnes manipuli sumus, &c.*

Daniel. 2. & 3. — *Oliv. in Genes. 37.*

N. 13. Pero aun no es esto lo mas. Donde viò Joseph las espigas? En el campo: *Manipulos in agro.* No en la era, no en las troxes. O Dios! Esto es lo mas temeroso. Vendrá dia en que quiten â estas espigas la dorada paja q̃ las adorna: vendrà dia en que se entre en las troxes esse trigo; pero en esse dia, quien sabe si las espigas que se vieron adoradas en el campo, tendrán inferior lugar en las troxes, ô en la Era, que aquellas de quien recibieron adoraciones? Ea, advierta Joseph que està simbolizado su puesto en vnas espigas, y espigas en el campo: *Manipulos in agro*: para que no solo se acuerde en el puesto, de su mortalidad, y flaqueza: *Omnes manipuli sumus*; sino repare, y tema su peligro, pues no sabe que lugar tendrâ en la Era del Juizio de Dios, en passando el tiempo de sus adoraciones: *Omnes manipuli sumus* (concluyò

Oliv. ibid.